

El Museo Nacional de Arte se abrió al público durante el año 1982 como necesidad de reunificar un panorama integral del Arte Mexicano, desintegrado a partir de la anterior unidad que presentaban las colecciones del Instituto Nacional de Bellas Artes. Unidad del acervo, aunque relativa como producto del coleccionismo oficial en el tiempo, surgido de diversas maneras y que se intentó organizar, mediante la parcelación de su proceso de producción en visión sincrónica. Surgieron así, en la década de los sesenta, varios museos en sedes diversas aunque cercanas. Dentro de la nueva unidad, que cuenta ya con 17 años, se produce la segunda transformación de importancia en el acervo reunificado, pero ahora trascendido en su discurso, por los enfoques y sistemas actualizados a nuestro momento y circunstancia. Se hace énfasis en procedimientos orientados hacia el mayor acercamiento y comunicación con el público y no sólo su conocimiento. Indispensable acción, aún ausente con la rica reversión que produce, asegurando nuestra supervivencia institucional según se ha propuesto, dentro de estas mismas publicaciones, en los conceptos del "Museo Dialogal". Dicho de otra forma, la institución resultante de una presencia activa del público, conjuntamente con el especialista científico.

GACETA DE MUSEOS

PROYECTO MUSEOLÓGICO MUNAL 2000

La cesión definitiva de los espacios, hasta 1999 ocupados por Telecomm en el Antiguo Palacio de Comunicaciones, propició el replanteamiento del Museo Nacional de Arte en su totalidad y originó el Plan Maestro MUNAL 2000 para establecer las condiciones arquitectónicas, museológicas, técnicas y museográficas.

Como parte del Plan Maestro, el Proyecto Museológico y de Interpretación MUNAL 2000, dirigió los procesos relativos a la definición de recorridos y curaduría de la exposición del acervo y consideró revalorizar los intereses comunitarios, reflejados en los estudios de público.

No sólo se aprovecharon las cualidades comunicativas del acervo del Museo y las facilidades espaciales que su distribución propone, sino que se partió de la experiencia que ha tenido con las aproximaciones museológicas y la recepción de sus exposiciones permanente y temporales.

Desde hace algunos años, el Museo Nacional de Arte ha implementado una serie de estrategias enfocadas al conocimiento y atención de los diversos estratos de público para propiciar con ello, un diálogo más accesible capaz de aportar a la

interpretación individual del visitante pistas más precisas sobre el desarrollo del arte mexicano.

Se planteó, asimismo, la oportunidad de alejarse del modelo de las grandes galerías nacionales -encargadas de la conservación y el desplante de la riqueza plástica respondiendo a criterios totalizadores, cronológicos y/o de civilizaciones- para reforzar métodos de comunicación capaces de hacer más significativa la experiencia estética de los visitantes y, de este modo, posibilitar que el museo cumpla cabalmente su misión.

A raíz de la nueva propuesta que considera, entre otras cosas, abrir el panorama del arte mexicano más allá de la Escuela Mexicana de Pintura y dar cabida al posible diálogo del arte contemporáneo vinculado estética o temáticamente con el acervo del Museo, se hizo indispensable replantear la vocación del Museo como:

El Museo Nacional de Arte (Munal) es una institución dependiente del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través del Instituto Nacional de Bellas Artes, creado por acuerdo presidencial en junio de 1982. Situado en el antiguo Palacio de Comunicaciones, el Munal colecciona, conserva, estudia, exhibe, interpreta y comunica el arte mexicano desde el siglo XVI hasta la década de 1950 y algunas resonancias de sus temas y planteamientos formales representados en nuestro arte contemporáneo.

Los objetivos generales que guiaron el trabajo de reconceptuación de los guiones y de ocupación de los espacios de exhibición fueron, por un lado, concebir el discurso museológico como vehículo de comunicación, capaz de reforzar y ampliar tanto los conocimientos como el goce estético del visitante; y por el otro, promover el desarrollo de nuevas audiencias y la formación de verdaderos usuarios de los espacios museales, a través de estrategias contemporáneas de interpretación.

Para ello fue indispensable tomar en cuenta las evaluaciones cualitativas registradas sistemáticamente con diversos instrumentos desde 1988 a 1999, que han

El Museo Nacional de Arte ha implementado una serie de estrategias enfocadas al conocimiento y atención de los diversos estratos de público para propiciar con ello, un diálogo más accesible capaz de aportar a la interpretación individual del visitante pistas más precisas sobre el desarrollo del arte mexicano.

permitido reunir, comparar, analizar e interpretar datos sobre el público cautivo y potencial. Algunos de los resultados arrojaron no sólo las preferencias en el diseño museográfico, sino los contenidos y temas de la colección.

Se mantuvo el discurso histórico artístico, como idea rectora, para aprovechar la estructura temporal de la producción plástica y facilitar con ello la aproximación del visitante.

El proyecto museológico MUNAL 2000 aprovechó la capacidad sónica de la obra artística para mostrar algunas posibilidades de aproximación, que la propia obra de arte sugiere, valiéndose del despliegue museográfico como generador de lecturas. Así, se proyectaron dos tipos de recorridos estético-museológicos: El arte en México 1550-1954 y el Recorrido alterno.

El arte en México 1550-1954

Tomando en cuenta a la historia como un marco de referencia que permite entender y contextualizar el pasado próximo o remoto, se mantuvo el discurso histórico artístico, como idea rectora, para aprovechar la estructura temporal de la producción plástica y facilitar con ello la aproximación del visitante.

Este recorrido se formuló a partir del acervo del Munal al que se agrupó en tres grandes bloques, de acuerdo a procesos históricos determinantes para la producción artística

-Asimilación de occidente (1550-1821), Construcción de una nación (1810-1910) y Estrategias para un México moderno (1900-1954)-, en vez de un despliegue exhaustivo del arte sujeto a categorías cronológicas y totalizadoras que sólo evidenciarían las lagunas artísticas de la colección.

Con el fin de promover una visita más amena y significativa, se partió de la idea de hacer discursos más concretos y menos exhaustivos; para ello se seleccionó un número considerable del acervo constitutivo del Museo y de la reciente adjudicación de la Pinacoteca Virreinal de San Diego. Despliegue que buscó provocar la interpretación de la obra artística, no sólo de forma aislada, sino de manera integral estableciendo conjuntos que reforzaron los vínculos entre ellas.

El acervo en bodega formará parte también de esta exhibición, ya que se contempla una rotación de obras artísticas que renueven y vivifiquen el discurso para ofrecer al visitante en estas salas una continua novedad.

Recorrido alterno

Es cierto que un discurso histórico artístico provee al acervo, así dispuesto, no sólo de un contexto cronológico, sino también de referencias al estatus del artista, a la producción y al mecenazgo.

Sin embargo, es necesario habilitar al despliegue museográfico con otras interpretaciones que permitan descontextualizar a las obras y resignificarlas, de acuerdo a su acomodo, para complementar al guión histórico y diversificar las aproximaciones del fenómeno artístico.

Con ese fin se crearon tres modalidades de espacios de recorrido alterno que abordan el fenómeno artístico y de comunicación museal desde diferentes perspectivas: Salas monotemáticas, Salas hipertextuales y Sala de Colecciones especiales.

Los discursos de estas salas se enfocaron a las necesidades perceptuales, emocionales, de comunicación e intelectuales del público en general, para hacer de su visita una experiencia significativa y cubrir, en la medida de lo posible, los cuestionamientos y las necesidades que surgen en diversos niveles de apreciación.

Las dos Salas Monotemáticas, ubicadas en el segundo piso, permiten un análisis simultáneo e inmediato del arte de diversas épocas, yuxtaponiendo piezas ya sea por sus cualidades estéticas, temáticas y/o técnicas.

Por su parte, las tres Salas hipertextuales que irrumpen dentro del recorrido histórico artístico, para ofrecer un análisis más profundo de la obra, al “desdoblarla” en su proceso de creación o acompañarla de un conjunto de materiales originales (artísticos o no) para evidenciar la relación entre el fenómeno artístico y otras materias del quehacer humano.

El espacio destinado a las Colecciones especiales localizado en el primer nivel a manera de espejo del Salón de Recepciones del segundo piso, permite conocer el universo y la visión particular del coleccionista, al tiempo de reflexionar sobre el fenómeno del coleccionismo, como impulsor, patrocinador y mecenas; y sobre todo como catalizador del gusto de determinadas épocas.

Con ese fin se crearon tres modalidades de espacios de recorrido alterno que abordan el fenómeno artístico y de comunicación museal desde diferentes perspectivas.

A la par del recorrido alterno y del programa de interpretación gráfica, que contempla los diferentes niveles de cederario, se propuso la necesidad de crear espacios de interacción, que refuercen conceptos y provean al visitante de las herramientas básicas para la comprensión estética y con el propósito de tender un puente entre el espectador y la obra de arte.

Las Salas de orientación fueron desarrolladas por Angelina de la Cruz y Marcia Larios con las herramientas necesarias que permitan al visitante la reflexión, recreación, conocimiento y experimentación plástica.

Ambos recorridos proveen material de apoyo enfocado a diferentes niveles de recepción: cédulas introductorias, temáticas, subtemáticas, por grupo y particulares; fichas técnicas y hojas de sala. Herramientas que reforzarán y diversificarán el proceso de comunicación.

El proyecto museológico en su conjunto fue el fruto de la observación minuciosa de las necesidades reales del Museo; de la oferta didáctica y de esparcimiento; de un largo proceso de evaluación de los anteriores guiones del Museo; de los avances en la historiografía del arte; de la consideración del desplante arquitectónico y de la consulta de una selección bibliográfica relativa a la museología en general, a la comunicación, lingüística y teoría del texto.

CLAUDIA BARRÓN APARICIO
RAFAEL SÁMANO RÓO

RESPONSABLES DEL PROYECTO MUSEOLÓGICO Y DE LA
COORDINACIÓN ACADÉMICA DEL PROYECTO MUNAL 2000